

No pretendo ser objetivo en este caso. Se trata de un amigo del alma, literalmente hablando. Y de una larga vida. Con una multifacética personalidad, casi único en su género: humanista, sacerdote religioso y confesor, sindicalista, revolucionario, ministro, asesor político, diplomático, líder revolucionario, sociólogo bromista, romántico [amante de la belleza] y obviamente relevante para nosotros, defensor del judaísmo e Israel. No estoy seguro a cuales de esos atributos hacen referencia los otros artículos de este libro, asumo que tendremos que buscar una división de trabajo para no ser repetitivos, ya que muchos hemos conocido muchas de esas facetas; por eso me confino a lo que me toca más de cerca, el haber tenido en él un gran amigo y colega académico.

Lo conocí poco tiempo después de que liderara a una cantidad significativa de jóvenes costarricenses a lo que podría ser el impacto paralelo de las revoluciones estudiantiles del 68 traducidas a la realidad de un país cuyo ímpetu de cambio estaba estancado. Con la Carta Ideológica de la Juventud Liberacionista (Mayo de 1968), y con el Manifiesto Democrático para una Revolución Social (Patio de Agua), este profesor de sociología tuvo un impacto formativo de esas renovadas fuerzas.

Su búsqueda de nuevos horizontes, llevo al Padre Núñez a su primera misión como embajador en Jerusalén la cual coincidió con mis años iniciales como profesor de la Universidad Hebrea. En principios de los 70, estaba candente el tema de la lucha armada como respuesta revolucionaria al poco éxito de los partidos de izquierda tradicional que se afianzaban a cambios evolucionarios e incremental. Conociendo la trayectoria de Don Benjamín en la Revolución del 48 en Costa Rica en donde por la vía armada, un sector muy representativo de la sociedad civil se lanzo en armas contra el ejército que permitía la usurpación del poder presidencial, le pedí que presentara en mi seminario sobre “Guerrilla y movimientos de Protesta en América Latina”. Fue todo un éxito, con su carisma, protagonismo y conocimiento los estudiantes quedaron fascinados. Medios de violencia son concurrentes con el derecho a la sublevación contra la tiranía. Pero instalado el poder, la democracia como meta incluye la solución de conflictos domésticos e internacionales por la vía pacífica. Siguiendo compenetrados en el tema, como se dice “real time”, leyendo “real time” la decaída de la guerrilla rural después de la muerte del Che Guevara en Bolivia en 1968; por un lado la ascendencia de la guerrilla urbana, sobre todo en Brasil, Uruguay y Argentina, y por el otro la victoria por la vía electoral de Salvador Allende en Chile [temas que desarrolle posteriormente en libros¹]. Así es que ya desde entonces, el Doctor o Padre Núñez se transforma para Lisa, mi mujer y yo en un Don Benjamín. El nos trae a la clase al entonces joven sacerdote, Javier Solís. Recién graduado de la Universidad de Lovaina y que traía consigo los conceptos de la “teología de la liberación” la interacción entre ambos fue Otra clase fascinante donde el tema del role de la iglesia en los procesos de cambio levanto una intriga que solo la pudimos profundizar cuando donde Benjamín se voluntario a dar una clase el año siguiente sobre “Iglesia y Sociedad en América Latina”. En ella se recalcaba el impacto del Rerum Novarum en

¹ E. Kaufman, “Uruguay in Transition: from Civil to Military Rule”, (Rutgers, Transaction Press, 1979) and E. Kaufman, “Crisis in Allende’s Chile: New Perspectives”, (New York, Greenwood Press, 1988)

la prioridad de la justicia social terrenal, y no en la celestial. Y en el caso de su propia persona, impulsar ideológicamente la tendencia “Solidarista” que busca el bien común y la cooperación empresarial con sus empleados. Un tema novedoso para nuestros estudiantes israelíes.

Y así fue el que comenzó una tradición de que los cultos embajadores “ticos” siguieron ofreciendo sus saberes. Carmen Naranjo con la poesía Latinoamericana, Rosemary Karpinski de Murillo sobre política en Costa Rica, y más. Por otro lado, nosotros desde la Universidad Hebrea conseguimos fondos para traer académicos de países en desarrollo al Instituto Truman para la Paz, y tuvimos a varios colegas que vinieron a compartir un semestre, entre ellos el sociólogo José Luis Vega.

Mientras tanto, conjuntamente con el Emb. Yoel Barromi y Yoram Shapira escribimos un libro sobre “Relaciones Israel-América Latina”² y en la investigación ya pudimos encontrar una y otra vez la sobresaliente figura del Padre Núñez en la defensa de Israel en el contexto latinoamericano y multilateral en las Naciones Unidas, documentando su vehemente condena del “sionismo = racismo” y las amenazas físicas contra esa posición que valientemente denuncia públicamente.

Mientras tanto, las dictaduras hereditarias y los golpes de estados poder en la mayoría de los países de América Latina (en 1976 había 16 de los 20 países bajo gobiernos de fuerza), recalca el rol de Costa Rica como país antimilitarista, defensor de la paz y los derechos humanos. La ilegitimidad de esos gobiernos burocráticos autoritarios eventualmente tuvo un revés tan fuerte que un cuarto siglo más tarde con la transición a la democracia multipartidaria, y eventualmente fortaleció a aquellos que buscaron el cambio hacia un sistema, mucho más participativo, para mal o para bien, que las anteriores. Don Benjamín se transforma de protagonista a consejero de los líderes de Liberación Nacional, usando su experiencia, sabiduría y conocimientos.

Cuando funda en Heredia la Universidad Nacional, visualiza una segunda institución como necesaria para el país, quizá en su comienzo sin el prestigio de la ya bien establecida Universidad de Costa Rica, pero más reflejando su propio carácter, abierta a la participación popular y dedicada a los problemas del país. Como muchos otros profesores israelíes visitantes tuve la oportunidad de presentar seminarios y clases, y la tradición sigue por intermedio de su hijo y actual embajador en Israel, el Profesor Rodrigo Carreras, un erudito profesor de relaciones internacionales. Hoy una universidad con sucursales en todo el país, el sueño transformado en realidad por Don Benjamín ha sido también memorializado en un edificio que lleva su nombre

Quizá la contribución más relevante a este libro es el primero que escribiera don Benjamín, estando en Jerusalén como invitado del Instituto Truman y la Intendencia. Residiendo en Mishkanot Shaananim, venia todas las mañanas al Monte Scopus y se ponía a trabajar. Al principio, y con mucha paciencia, Annete Michali, una de nuestras mejores y más simpáticas secretarías le daba varias horas de clase en cómo usar la computadora, y allí arranco y llego a

² E. Kaufman, Y. Shapira and Y. Barromi, “Israel-Latin America Relations”, (Rutgers, Transaction Press, 1979)

escribir un importante testimonial de esa faceta tan importante de su vida, su profundo compromiso con Israel y el pueblo judío. “Del Volcán Irazú al Monte Sion” es un clásico que debería ser reproducido, traducido y diseminado por el mundo, y me satisface saber que lo que estamos publicando en este nuevo libro incluye algunos de sus principales discursos, inolvidables manifiestos del sin duda el mejor amigo de Israel que yo haya conocido. Como mencionamos, esa herencia la valora ahora su hijo Rodrigo. No solo por haber sido padre (dos veces) e hijo (dos veces) embajadores en Israel – un record digno de ser mencionado en el libro de Guinness- sino que su lucha por mantener la embajada en Jerusalén, llevada a cabo a nivel político, académico y legal, cuando ya habían todos los países latinoamericanos transferido su representación a Tel Aviv; y cuando eventualmente no prospero, pudo adjudicarse el derecho de que la residencia del embajador sea en la cercanía inmediata de la capital oficial de Israel y su cancillería, en Mevaseret Yerushalaim.

Así como son las circunstancias de la vida, también yo comencé el año pasado a escribir un texto de mis propias experiencias; y qué lugar más adecuado que en la histórica casa del Don Benjamín y ahora Rodrigo!!! Patio de Agua, En la ladera del volcán Irazú, es donde se discutiera la Revolución del 1948 y la declaración del nuevo partido Liberación Nacional. El llamado a la justicia social y la democracia, sin duda tiene mucha de su inspiración en el rol conceptual y mediador del mismo. Y como si el destino lo marcara, que privilegio ha sido para mí el poder haber usado el escritorio de Benjamín y Rodrigo para un texto en el futuro próximo que bien podría adoptar el subtítulo “Desde Jerusalén al Volcán Irazú “. El sentirse agrandado por escribir un primer libro donde uno mismo es el protagonista no encuentra mejor hogar y más bella vista que desde ese lugar, calentándose en las frías noches de este microclima de montaña gracias a la chimenea de piedras que el Presidente José Figueres construyera con su propias manos.

Su expresado apoyo incondicional a Israel más de una vez lo hemos discutido entre la intimidad de verdaderos amigos. Don Benjamín expresaba en forma bien documentada que el cristianismo tiene una deuda histórica con los judíos y la total comprensión de ese pueblo hacia la necesidad y voluntad de crear su propio estado. Es ese el contexto, lo básico que hay que recalcar antes de entrar en los detalles de uno u otro acto específico. Pero, también me explico que no es un amor ciego, y como sociólogo el tiene un conocimiento profundo de las diferencias ideológicas entre los israelíes, y puede tener su propia identificación con los moderados, mas encontrados dentro de la social democracia. No solo por ser afín al partido del cual fuera uno de sus gestores, Liberación Nacional; y no porque la independencia de Israel y los procesos revolucionarios en Costa Rica coincidieran una generación de personalidades como David Ben Gurión y de José (Pepe) Figueres; que fuera participe de un cambio que terminara con el militarismo o colonialismo y se transformen en dos países profundamente democráticos y consagrados a la justicia social, la hermandad era evidente. Y que era consciente que no todos los israelíes mantenían esos valores. Pero si bien un académico acostumbrado a valorar las cosas, como por un lado u otro lado, en el caso de Israel en esa época confrontado por todos los Países Árabes – cuando comenzamos a dialogar sobre el tema y antes de la paz con Egipto, pero también

después- había que tomar públicamente una posición clara: apoyo total al lado que lleva la razón y no criticarlo públicamente por sus errores de política o políticos. Creo que este razonamiento ha sido transmitido en gran medida a Rodrigo Carreras, su hijo profesor y diplomático. Y también a su nieto el aviador Gustavo quien aprendiera a volar en Israel. También su nieta Isidora siguió la trayectoria educacional de su familia, como educadora de niños talentosos

Quizá para terminar, una íntima reflexión que no había compartido por escrito. En una de esas actividades de Amnesty International en momentos de que yo era uno de sus dirigentes, me encontré en París. Allí me buscaron desde casa para pasar la noticia de que sorpresivamente, mi madre acaba de morir repentinamente de un ataque al corazón en un spa medical en Rumania, donde junto con mi padre gustaban de visitar durante los veranos. Totalmente agobiado y abrumado por la noticia, de repente me busca Don Benjamín, en ese tiempo embajador en la UNESCO, e insiste que pase una o dos noches en su casa hasta que consiga volar de regreso a Israel. Y en carne propia pude sentir como su experiencia con el dolor ajeno me dio la fuerza para poder mitigar la repentina falta de un ser tan querido. Fue un momento inolvidable, y de una nobleza que demuestra una vez más la nobleza de su persona.

Escribo estas líneas desde Costa Rica, en una visita de un mes, iniciándolas nuevamente desde Patio de Agua y agregando frases en distintos lugares tan bellos, de naturaleza, de mar, y simpatía, cerrándolas en Monteverde, en una finca de Santa Helena; como aquí dicen “pura vida” como respuesta al dar las gracias, o al preguntar “que tal?”. Don Benjamín plantó en su país una de las semillas de la cual esa auténtica expresión “tica” suena auténtica. Y otra semilla en Israel, la de la amistad, la de ser su mejor amigo.

Para terminar deseo insertar unas palabras del Padre Nunez cuando habla de Jerusalén :

"Jerusalén es una realidad y un símbolo .En ambas perspectivas presenta siempre una doble dimensión: su vínculo indestructible con el pueblo judío y su vocación de universalidad.

....Jerusalén, por más que mezquinamente lo nieguen algunos, es judía en primer lugar, y por ser judía 'que es cristiana y es musulmana; por ser judía ,cristiana y musulmana es también universal".

(del artículo Jerusalén, epicentro del alma humana y corazón del pueblo judío": ed.Kadima, Instituto Cultural Costarricense-Israelí, San José, Costa Rica, 1980, pp 4,8)